

ñar, es lo siguiente. Para la primera clase una gramática llana i fácil escrita en Castellano con ejemplos en Latin:... Para la tercera el Terencio Latinohispano algunos dialogos de Luciano, el dialogo Gorgias de Platon, el dialogo Cratylo Grecohispanos. El Pluto de Aristofanes; la Medea de Euripides Grecohispanas...". Como consecuencia se puede afirmar:

- I. Simón Abril dice "io tengo trabajado", no "editado".
- II. "Una gramática (evidentemente *LATINA*) llana i fácil escrita en Castellano (no en Latin como todas las de su época). Ahí está la supuesta gramática castellana.
- III. Hace una relación de obras manuscritas e impresas.
- IV. A duras penas puede citar el autor en 1586 una obra impresa en 1599.

III

¿De dónde surge el "fantasma" bibliográfico titulado *Aphorismi sive breves sententiae*? N. Antonio, que ha estado en la base de otros errores editoriales posteriores, desconoce esta obra o "libro". Si es libro, porque nadie sabía ni contenido, volumen de páginas ni su extensión o significación entre la producción de Simón Abril, excepto el título. Bien podía ser un opúsculo o un tratado de faltriquera en 8.º de tipo escolar, tan frecuentes en la didáctica del latín en esos siglos. Lo único cierto es que este impreso, si era tal y no nos halláramos ante el mismo caso que los descritos anteriormente, aparece por vez primera en Gallardo (47): "Aphorismi sive breves sententiae. De vitiis orationis Barbarismo et solaccismo, deque tropis et figuris orationis ex dictatis á Ptro Simone Aprileo Alcaracensi in Caesaraugustana Schola publico Magistro... Caesaraugustae, ex officina Didaci et Laurentii a Robes, fratrum, anno 1584. 8.º". Con tales datos era obvio que Gallardo había tenido ante sí una portada que había copiado diligentemente. N. Antonio podría haberlo tomado como una parte de un libro de Simón Abril, si éste hubiera acostumbrado a utilizar portadillas en el interior de sus libros, fenómeno conatural, por ejemplo, a Palmireno, inusual en Abril. Dado, pues, que en ninguna de las obras de Abril aparece ningún apartado ni en castellano ni en latín había que pensar por tanto en una edición de libro que había manejado Gallardo y nadie había vuelto a ver ni a describir. Espécimen, por ende, rarísimo.

Marco e Hidalgo (n.º V, pg. 395-6) recoge esta información; igualmente J. M. Sánchez (48) con esta indicación: "No hemos logrado ver ningún ejemplar de la edición así descrita por D. Bartolomé José Gallardo en el t. I, núm.

(47) B. J. Gallardo, *op. cit.*, n.º 20.

(48) J. M. Sánchez, *Bibliografía zaragozana del siglo XVI*, Madrid, 1913-4, n.º 625.